

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LA ULTRADERECHA EN AMÉRICA LATINA: DEFINICIONES Y EXPLICACIONES

Cristóbal Rovira Kaltwasser
Noviembre 2023



La ultraderecha es un fenómeno global que se diferencia de la derecha convencional en dos aspectos centrales: la defensa de ideas de derecha con gran radicalidad y la mantención de una relación conflictiva con la democracia.



Si bien es cierto que existen diferencias entre los distintos actores de ultraderecha que están proliferando en América Latina, comparten ideas sumamente conservadoras frente a cuestiones socioculturales y tienden a respaldar políticas de "mano dura" frente a la delincuencia.



La evidencia empírica disponible revela que no existe un aumento de posiciones conservadoras por parte de la ciudadanía en América Latina. En consecuencia, el ascenso de la ultraderecha en la región no guarda relación directa con un giro conservador a nivel del electorado.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LA ULTRADERECHA EN AMÉRICA LATINA: DEFINICIONES Y EXPLICACIONES

Cristóbal Rovira Kaltwasser
Noviembre 2023

En cooperación con



Índice

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
2.	ULTRADERECHA VERSUS DERECHA CONVENCIONAL	5
3.	LA ULTRADERECHA EN AMÉRICA LATINA.....	7
4.	ALGUNAS EXPLICACIONES	10
	REFERENCIAS.....	13

1.

INTRODUCCIÓN

Hasta hace no mucho tiempo atrás, el tema de la ultraderecha era contemplado desde América Latina como un fenómeno lejano, como algo que acontecía en Europa y obedecía a los conflictos políticos que allí suceden. En efecto, la cuestión migratoria es quizás uno de los motivos centrales detrás del éxito electoral de la ultraderecha en Europa y, como grandes inlfujos de migrantes no afectan de manera pronunciada a los países de Latinoamérica, podría pensarse que acá estaríamos a salvo de la expansión electoral de fuerzas de ultraderecha. Sin embargo, esta interpretación es errónea por al menos tres razones.

En primer lugar, la literatura académica ha establecido que no existe un vínculo directo entre la cantidad de inmigrantes que llegan a un país y el ascenso de la ultraderecha. Por ejemplo, la mayor parte de los países de Europa del Este no reciben un gran número de migrantes, pero sí han advertido un notable aumento del voto a favor de partidos de ultraderecha (Bustikova, 2020). A su vez, estudios revelan que justamente en zonas donde hay menos migrantes, hay por lo general una mayor disposición a apoyar a fuerzas de ultraderecha (Rydgren, 2007). En otras palabras, más que el aumento real de inmigrantes es el temor a su llegada lo que propicia el éxito electoral de los partidos de ultraderecha. Esto demuestra que una de las principales causantes del apoyo a la ultraderecha son las percepciones de los votantes, muchas de las cuales tienden a descansar en amenazas subjetivas antes que objetivas.

En segundo lugar, si bien es cierto que lo propio de la ultraderecha europea es defender posturas xenófobas (sobre todo, en contra de la población musulmana), resulta reduccionista pensar que este sea su rasgo definitorio. Más aún, si uno analiza las ideas que desarrolla la ultraderecha fuera de Europa, es evidente que la xenofobia deja de ser un criterio primordial y que más bien otras ideas cobran mayor relevancia (Rovira Kaltwasser y Zanotti, 2023). En consecuencia, es preciso desarrollar un concepto de ultraderecha lo suficientemente abstracto como para agrupar a diversos actores que comparten una determinada idiosincrasia, pero que presentan diferencias ideológicas a nivel regional y nacional.

En tercer lugar, hoy no caben dudas de que la ultraderecha aterrizó en las Américas. El primer caso emblemático fue la irrupción de Donald Trump en los Estados Unidos el año

2016 y el siguiente ejemplo paradigmático fue el triunfo electoral de Jair Bolsonaro en Brasil el año 2018. Si bien es cierto que ambos líderes no lograron ser reelectos, obtuvieron una gran cantidad de votos a pesar de haber realizado un pésimo manejo de la pandemia de Covid-19 y de haber terminado sus respectivos gobiernos con un balance económico bastante regular. Además, fuerzas de ultraderecha han comenzado a ganar terreno en distintos países del continente, siendo representativos los casos de Nayib Bukele (Nuevas Ideas), en El Salvador; José Antonio Kast (Partido Republicano), en Chile; Rafael López-Aliaga (Renovación Popular), en Perú; Guido Manini Ríos (Cabildo Abierto), en Uruguay; y Javier Milei (La Libertad Avanza), en Argentina.

¿Cómo podemos entender este rápido ascenso de la ultraderecha en la región? ¿Qué impactos puede tener sobre la democracia? Este documento aspira a responder estas preguntas y para ello se divide en tres apartados. Primero, se ofrece una revisión conceptual de las nociones de ultraderecha y de derecha convencional en el contexto europeo. A continuación, se brinda una somera discusión de cómo se pueden aplicar estos conceptos a la realidad latinoamericana, describiendo algunos de los casos más emblemáticos de la ultraderecha en América Latina hoy en día. Finalmente, se plantean algunas ideas para comprender por qué la ultraderecha parece estar ganando terreno y se reflexiona respecto a su potencial impacto sobre las democracias latinoamericanas.

2.

ULTRADERECHA VERSUS DERECHA CONVENCIONAL

En las sociedades modernas, el conflicto político existente se suele subsumir en el debate entre derecha versus izquierda. Como es de amplio conocimiento, el origen de esta distinción analítica se retrotrae a la Revolución Francesa, ya que una vez que se decapita al rey y se forma una Asamblea Nacional, quienes están a favor del Antiguo Régimen se sientan a la derecha y quienes defienden la instauración de un nuevo orden se sientan a la izquierda. Este posicionamiento espacial terminó dando vida entonces a dos posturas que desarrollan marcos ideológicos opuestos. En términos más abstractos y, siguiendo el trabajo de Norberto Bobbio (1995), lo propio de la derecha es pensar que la mayoría de las desigualdades son naturales y, por tanto, el Estado debe hacer poco o nada por erradicarlas. Por el contrario, la izquierda plantea más bien que la mayoría de las desigualdades están construidas socialmente y, por tanto, el Estado debe asumir un rol activo para poder enfrentarlas.

La definición planteada es bastante común en el estudio de la política comparada, pero algo que a veces se pasa por alto es que cuando Bobbio (1995) y sus seguidores razonan acerca de si las desigualdades deben ser contempladas como naturales (o no), es necesario considerar tanto la dimensión socioeconómica como sociocultural. Mientras la primera dimensión guarda relación con el clásico debate en torno a grupos económicos privilegiados y desposeídos, la segunda obedece a la discusión sobre la integración o exclusión de grupos en base a criterios de corte cultural (género, nación, etc.). Es importante tener en mente ambas dimensiones, ante todo porque -tal como veremos más adelante-, el debate sobre las ultraderechas no se vincula tanto con las políticas económicas que se defienden, sino más bien y, fundamentalmente, con las políticas culturales que se promueven.

Dado que en Europa las fuerzas de ultraderecha han ido consolidando su representación parlamentaria desde la década de 1980 en adelante, en esta región se puede observar un extendido debate conceptual sobre el fenómeno (Ignazi, 2003; Mudde, 2007; Rydgren, 2007). El punto de partida de las definiciones reside en la necesidad de distinguir entre dos bloques al interior del campo político de la derecha, a saber, la derecha convencional (*mainstream right*) versus la ultraderecha (*far-right*). Los criterios para hacer esta dis-

tingción son fundamentalmente dos: atributos espaciales (adopción de posiciones moderadas o radicales) y atributos vinculados a la relación que se mantiene con la democracia (aceptación o rechazo). Tomando en consideración estos dos criterios, resulta relativamente simple distinguir los dos campos de la derecha (Akkerman et al., 2016; Bale & Rovira Kaltwasser, 2023). Por un lado, la derecha convencional se caracteriza por defender ideas de derecha de una manera relativamente moderada y, al mismo tiempo, por respetar las reglas del juego inherentes al sistema democrático liberal. Por otro lado, la ultraderecha se destaca por adoptar posturas de derecha con bastante radicalidad y, a su vez, por mantener un vínculo problemático con la democracia, en particular, con su componente liberal (por ejemplo, la autonomía de los tribunales de justicia, la legalidad en el actuar de la administración pública y la proliferación de organismos supranacionales que restringen el poder de la soberanía popular).

Tal como adelantamos anteriormente, la expansión de la ultraderecha en Europa se remonta a la década de 1980, cuando un grupo de intelectuales vinculados a la así llamada Nueva Derecha (*Nouvelle Droite*), en Francia, se inspiran en el trabajo de Antonio Gramsci y plantean que es necesario levantar una nueva hegemonía cultural centrada en la noción de *etnopluralismo*. Este término es utilizado para argumentar que cada etnia es particular y tiene su valor propio, de modo que las desigualdades entre distintas etnias son naturales y que el Estado no debe intervenir para erradicar dichas desigualdades (Betz & Johnson, 2004). Lo singular de este debate es que siembra las semillas para que comience a cobrar mucha más relevancia la dimensión sociocultural por sobre la dimensión socioeconómica, que históricamente había constituido el eje articulador del clásico debate entre derecha versus izquierda. Por lo mismo es que la ultraderecha se presenta a sí misma como un proyecto que ataca no solo a la izquierda, sino también a la derecha convencional, a la cual muchas veces busca dominar.

Existe bastante consenso a nivel académico en que lo propio de la ultraderecha europea consiste en elaborar una propuesta programática que atenta contra la expansión de los valores progresistas que han venido ganando terreno a lo largo del tiempo y que, en cierto sentido, también han

sido adoptados por la derecha convencional (Mudde, 2007; 2013). Particularmente notorio se torna esto en la forma en que la ultraderecha europea articula ideas opuestas al multiculturalismo y cercanas a la xenofobia, sobre todo, en contra de la población musulmana. A su vez, es importante notar que las posiciones económicas adoptadas por la ultraderecha europea han ido variando y crecientemente se modulan en torno a la idea del “chovinismo de bienestar”, un concepto utilizado para defender la existencia de un Estado de bienestar robusto, pero solo para la población nativa, es decir, no para los inmigrantes porque estos atentan contra la supuesta homogeneidad de la nación (Schumacher & van Kersbergen, 2016).

Si bien este no es lugar para ofrecer un análisis conceptual pormenorizado sobre ultraderecha y derecha convencional en Europa, resulta importante señalar que al interior de cada uno de estos campos existen diferentes familias de partidos políticos. Por un lado, en el campo de la derecha convencional, se puede identificar los partidos democratacristianos, conservadores y liberales, cruciales para la consolidación de la democracia liberal en Europa Occidental, ya que se trata de partidos políticos que logran articular y canalizar ideas de derecha en el marco democrático (Bale & Rovira Kaltwasser, 2021; Ziblatt, 2017). Por otro lado, en el campo de la ultraderecha se suele diferenciar entre la derecha populista radical y la extrema derecha: la primera ha venido creciendo electoralmente gracias a la crítica al *establishment* y a una defensa, al menos nominal -aunque con tensiones-, al sistema democrático (por ejemplo, partidos como Vox en España o Agrupación Nacional en Francia)¹, mientras que la segunda cuenta con muy reducido peso electoral debido a su ataque frontal contra la democracia y su claro semblante autoritario (por ejemplo, Amanecer Dorado en Grecia o el Partido Nacional Demócrata de Alemania).

En resumen, la realidad europea actual está marcada por una creciente fragmentación entre dos campos políticos de derecha: la derecha convencional y la ultraderecha. La distinción entre ambas radica en su radicalidad al momento de defender ideas de derecha (particularmente, en la dimensión sociocultural) y, sobre todo, por su relación con el sistema democrático. Aun cuando la ultraderecha por lo general es muy crítica de la derecha convencional y usualmente trata de dominarla, en algunos países de Europa Occidental

se pueden observar crecientes grados de cooperación -ya sea implícita o explícita- entre ambas. Por ejemplo, Austria, Dinamarca, Finlandia, Holanda, Italia, Noruega y Suecia han contado o cuentan hoy con gobiernos en donde la ultraderecha participa formalmente o tolera la formación de un gobierno de minoría. Por lo mismo es que varios académicos hablan de una progresiva y preocupante normalización de las ideas de ultraderecha, lo cual tiene importantes consecuencias para el sistema democrático (Mondon & Winter, 2020; Mudde, 2019; Wodak, 2021).

¹ En un sentido más preciso, los partidos de derecha populista radical se caracterizan por articular de manera simultánea tres componentes ideológicos: (a) autoritarismo, entendido como la defensa de una concepción jerárquica de la sociedad, según la cual cualquier tipo de comportamiento desviado debe ser severamente castigado; (b) nativismo, definido como la noción de que el sistema político debe esencialmente promover los intereses de los habitantes nativos, de modo que tanto las ideas como las personas extranjeras representan una amenaza para la homogeneidad del Estado-nación; y (c) populismo, comprendido como un discurso que no solo retrata a la sociedad como dividida entre dos grupos antagónicos, “el pueblo puro” versus “la élite corrupta”, sino que también sostiene que la política consiste en respetar la soberanía popular por todos los medios. Al respecto, ver Mudde (2007, 2013); Mudde & Rovira Kaltwasser (2017; 2018).

3.

LA ULTRADERECHA EN AMÉRICA LATINA

Hasta hace no mucho tiempo atrás, el debate sobre la ultraderecha era observado desde América Latina como un fenómeno lejano y localizado en Europa. Sin embargo, los triunfos electorales de figuras como Recep Tayyip Erdogan en Turquía, Narendra Modi en la India y Donald Trump en los Estados Unidos ponen en evidencia que la ultraderecha debe ser contemplada como una corriente global. A más tardar con el ascenso de Jair Bolsonaro a la presidencia del Brasil en 2018, el debate sobre la ultraderecha también ha comenzado a ganar preponderancia en América Latina (Rovira Kaltwasser, 2022). Ahora bien, cabe reflexionar respecto a cómo hacer uso en el contexto latinoamericano de los conceptos de ultraderecha y derecha convencional antes explicados.

La década de 2000 fue en cierto sentido la “época de oro” de la izquierda en América Latina y es por ello que gran cantidad de estudios emergieron para comprender no solo las causas y consecuencias de este giro a la izquierda, sino también para distinguir entre distintos tipos de izquierdas al interior de la región (ver, por ejemplo, Levitsky & Roberts 2011; Weyland et al., 2012). Justamente debido a esta hegemonía de la izquierda, el estudio de la derecha fue dejado de lado por gran parte de la academia. En cierto sentido, los elevados niveles de desigualdad socioeconómica imperantes en Latinoamérica permitían imaginar que, bajo escenarios de competencia democrática, la izquierda cuenta con una ventaja comparativa sobre la derecha, ya que puede conectar con demandas transversales de la sociedad respecto a la necesidad de fortalecer al Estado para enfrentar las desigualdades socioeconómicas imperantes (Luna & Rovira Kaltwasser, 2014). En otras palabras, resulta difícil pensar que la derecha pueda ganar elecciones si mantiene una oferta programática centrada en la idea de que la mano invisible del libre mercado puede por sí sola solucionar los problemas de pobreza e inequidad característicos de la región.

Esta argumentación sigue siendo válida el día de hoy, pero no hay que pasar por alto que cuando hablamos de la disputa entre derecha versus izquierda, las desigualdades que se pretende politizar pueden ser de índole tanto socioeconómica como sociocultural. Desde esta perspectiva, la derecha puede intentar diferenciarse de la izquierda mediante el desarrollo de temas socioculturales que le ayudan a activar demandas latentes de la ciudadanía en torno a

cuestiones como el aborto, el matrimonio igualitario o los pueblos indígenas. En efecto, lo propio de las “nuevas derechas” que se han venido conformando en América Latina recientemente, es que se distinguen tanto de la izquierda como de la derecha convencional por su deliberado ataque a la corrección política y a la crítica de ideas consideradas progresistas (Stefanoni, 2021).

Afortunadamente, de manera gradual ha comenzado a aumentar el interés en el estudio de las derechas en América Latina y en varios de los trabajos recientes al respecto podemos encontrar el desarrollo de conceptualizaciones que convergen con los términos elaborados en Europa y a nivel global. Dos trabajos recientes ilustran este punto. Por un lado, Escoffier et al. (2023), indican en su libro sobre “la derecha en contra de los derechos”, que esta última debe ser comprendida como un nuevo proyecto político definido como “una movilización colectiva institucional y extrainstitucional que pretende controlar, dismantelar o revertir derechos específicos promovidos por comunidades y grupos previamente marginalizados y restaurar, promover o avanzar un *statu quo* ante de derechos políticos, sociales, económicos y culturales tradicionales²” (p. 3). Por otro lado, Mayka & Smith (2021), en su trabajo sobre la “derecha de base” en América Latina, plantean que esta última debe ser concebida:

como un conjunto diverso de individuos y organizaciones que buscan mantener jerarquías sociales percibidas como tradicionales o naturales [...] Dichas jerarquías incluyen áreas como el patriarcado, la dominación económica de grandes empresas o latifundios, o la subordinación de individuos LGBTQ+ e indígenas latinoamericanos³ (p. 3).

Estos dos trabajos elaboran conceptos que de manera deliberada procuran diferenciar actores de la derecha convencional (por ejemplo, Sebastián Piñera en Chile o Mauricio Macri en Argentina), de nuevas fuerzas políticas de derecha (por ejemplo, Bolsonaro en Brasil o Rafael López Aliaga en Perú) que ponen especial acento en la invocación de temas como la oposición al aborto, los derechos LGTBI+ y la educación sexual en los colegios. En otras palabras, lo propio de esta “nueva derecha” que parece estar emergiendo en

² En inglés, en el original.

³ En inglés, en el original.

América Latina es la politización de la dimensión sociocultural por sobre la dimensión socioeconómica, con lo cual se pretende movilizar no solo a segmentos acomodados de la sociedad, sino también a sectores populares que profesan ideas conservadoras frente a los temas morales. Particularmente evidente se torna esta cuestión cuando se considera la población evangélica y sus preferencias electorales (Boas, 2023; Smith, 2019).

Esta “nueva derecha” también promueve políticas de punitivismo penal contra la delincuencia, un tema transversalmente considerado por la ciudadanía latinoamericana como urgente de enfrentar. Al respecto, es importante indicar que la literatura académica distingue entre “cuestiones de valencia” (*valence issues*) y “cuestiones de posición” (*position issues*): mientras las primeras se caracterizan por generar sentimientos de consenso entre la ciudadanía, independientemente de las ideas e intereses individuales (por ejemplo, necesidad de combatir la corrupción o la criminalidad), las segundas generan bastante disenso porque se estructuran según la ideología del votante y sus propios intereses (por ejemplo, favorecer el libre mercado o el multiculturalismo) (Adams et al., 2005; Stokes, 1963). Esta distinción es relevante porque sirve para comprender que, en lugar de competir en todas las dimensiones del espacio político, los líderes y partidos normalmente prefieren otorgar más protagonismo a aquellos temas en los que tienen más credibilidad y que les sirven para diferenciarse de sus oponentes (Budge et al., 1987; Meguid, 2008).

¿Hasta qué punto esta “nueva derecha” que algunos autores identifican en América Latina puede ser contemplada como ultraderecha, siguiendo la conceptualización discutida más arriba? La similitud es bastante evidente, pues se trata de fuerzas políticas que no solo adoptan posturas de derecha bastante radicales (especialmente, en asuntos socioculturales), sino que también mantienen una relación conflictiva con el sistema democrático, en particular, con el andamiaje liberal de la democracia. A su vez, se trata de fuerzas políticas que –al igual que sus correligionarios europeos– son eminentemente reaccionarias; es decir, de actores que se oponen al ascenso de las minorías que han venido ganando reconocimiento material y simbólico gracias a políticas de acomodación de diversa índole (Mayka & Smith, 2021; Payne et al., 2023). Como bien indica el trabajo de Lenka Bustikova (2020), la ultraderecha se moviliza producto del resentimiento hacia grupos minoritarios ascendentes.

En este sentido, la ultraderecha no está necesariamente interesada en la aniquilación o erradicación de las minorías, sino más bien en suprimir su deseo de ejercer un mayor poder político, influir en las políticas públicas, obtener recursos gubernamentales y adquirir posiciones de relevancia. El punto central acerca de qué minorías han ganado terreno y son consideradas como desafiantes varía de acuerdo con los contextos nacionales y regionales. En el caso de América Latina, todo indica que el cambio del *statu quo* de las relaciones entre minorías y mayoría se encuentra directamente ligado a temas como el género y la identidad sexual, mien-

tras que en Europa es mucho más relevante la temática migratoria (Mayka & Smith, 2021).

Para ilustrar cómo es que se ha venido articulando esta ultraderecha en el continente latinoamericano, se presenta a continuación un breve resumen de los trabajos elaborados para la Fundación Friedrich Ebert, en los cuales se abordan varios países de la región. Quizás uno de los hallazgos centrales de estos trabajos es que, a pesar de diferentes trayectorias políticas y orígenes ideológicos, todas las fuerzas de ultraderecha observadas en América Latina comulgan sobre todo con la adopción de posturas moralmente conservadoras frente a temas de género y políticas sexuales, así como también con la defensa de punitivismo penal para hacer frente a los problemas de delincuencia.

Al pensar la ultraderecha en América Latina, Argentina es uno de los casos más llamativos por el rápido e inesperado ascenso electoral de Javier Milei y por la radicalidad tanto de sus ideas como de su estilo de liderazgo. Gabriel Vommaro (2023), revela que lo propio de Milei es desarrollar una serie de innovaciones programáticas, muchas de las cuales son bastante oportunistas. Así, por ejemplo, hasta hace poco tiempo atrás Milei no asumía posturas conservadoras frente a temas morales, pero ahora sí hace gala de una posición contraria al aborto. Por su parte, esta contribución también nos enseña que la incapacidad de estabilizar la economía (particularmente, la inflación), tanto en la administración de Macri como en la administración peronista actual ha generado un malestar contra la así llamada “casta” política, explotado muy hábilmente por el discurso libertario y populista de Milei.

Por su parte, el caso de Bolsonaro en Brasil es quizás el más conocido ejemplo de ultraderecha dentro de la región latinoamericana. Lucio Rennó (2023), lleva a cabo un repaso de las políticas llevadas a cabo durante la administración de Bolsonaro, donde demuestra que a medida que se fue acercando el periodo de su campaña de reelección, más fue aumentando la radicalidad y el aspecto antidemocrático de su gobierno. Por lo mismo, este artículo pone en evidencia que, si bien no hay duda respecto a la catalogación del fenómeno de Bolsonaro como de ultraderecha, es bastante difícil saber si constituye un caso de derecha populista radical (es decir, que mantiene una relación antagónica con la democracia liberal) o si se trata, más bien, de un caso de extrema derecha (mantención de postura contra la democracia a secas). Por último, el análisis de la situación de Brasil permite suponer que aun cuando Bolsonaro tiene pocas chances de seguir liderando la ultraderecha, todo indica que el bolsonarismo como proyecto político seguirá existiendo en el país.

La presencia de la ultraderecha en Chile es bastante nueva y guarda relación con la aparición de la figura de José Antonio Kast, quien ha dado vida al Partido Republicano. Lisa Zanotti (2023), indica que se trata de un proyecto de ultraderecha que debe ser comprendido como una escisión de la derecha convencional. En efecto, tanto Kast como varios líderes del Partido Republicano provienen de partidos

de la derecha convencional que, a juicio de ellos mismos, se han vuelto excesivamente moderados tanto en la dimensión socioeconómica como en la sociocultural y, por lo mismo, supuestamente han claudicado ante el progresismo. Esta contribución revela un rápido crecimiento electoral de la ultraderecha en un muy breve lapso temporal, lo cual eventualmente puede acarrear tensiones internas, ya que existen diversas facciones al interior de la ultraderecha y no es del todo evidente que puedan mantener una relación armónica entre sí.

Colombia sobresale dentro de América Latina por la fortaleza de los partidos de derecha y la debilidad de los partidos de izquierda. Sin embargo, Sandra Botero y José Miguel Jaimés Prada (2023), argumentan que hasta el día de hoy no se vislumbran casos indiscutibles de ultraderecha en el país y a juicio de ellos sería erróneo catalogar al antiguo presidente Álvaro Uribe o al candidato presidencial Rodolfo Hernández como ejemplos de ultraderecha. El único liderazgo político que caracterizan como representante más nítida de la ultraderecha colombiana es la senadora María Fernanda Cabal, quien ocupa los discursos propios de la ultraderecha aunque actualmente sigue formando parte de un partido político de la derecha convencional. En todo caso, los autores plantean que la reciente elección de Gustavo Petro supone por tanto un punto de inflexión en la situación política colombiana y una situación de crisis para la derecha, de modo que actualmente se abren oportunidades para que líderes y grupos de derecha convencional terminen mutando e instalando un proyecto de ultraderecha. De hecho, los autores plantean que sectores afines al uribismo se ven hoy en día tentados en moverse hacia la ultraderecha.

Junto con Bolsonaro en Brasil, Nayib Bukele en El Salvador es el otro ejemplo de ultraderecha en América Latina que ha logrado acceder al poder ejecutivo. Manuel Meléndez-Sánchez (2023), ofrece un análisis de este caso de estudio, resaltando que se trata de un liderazgo político que en sus orígenes carecía de un claro perfil de ultraderecha, pero con el pasar del tiempo ha ido desarrollando una agenda programática con un marcado tinte conservador en cuestiones morales. A su vez, las políticas de confrontación de la delincuencia son sumamente reñidas con el Estado de derecho y el andamiaje liberal del sistema democrático. El país se encuentra ahora próximo a experimentar una elección presidencial, en donde Bukele seguramente será reelecto, lo que no solo allanará el camino para la consolidación de su proyecto político, sino también para continuar con el proceso de erosión democrática que está viviendo El Salvador.

En comparación a los demás países de Latinoamérica, México sobresale por la ausencia de líderes y partidos de ultraderecha exitosos electoralmente. ¿Cómo explicar esta situación? Para responder esta pregunta, Rodrigo Castro Cornejo (2023), brinda un análisis que se focaliza en las peculiaridades del actual gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Dado que este último no ha enarbolado una agenda liberal en términos culturales, se trataría de un proyecto de “izquierdismo sin progresismo” que logra sa-

tisfacer a segmentos del electorado que podrían verse atraídos por ofertas programáticas de ultraderecha. Ahora bien, AMLO no competirá para la elección presidencial del 2024 y no es del todo claro que quien pretende continuar con su legado (Claudia Sheinbaum) pueda seguir movilizando a potenciales votantes de ultraderecha, los cuales podrían ser congregados por figuras políticas nuevas, de manera exitosa.

Aun cuando es cierto que en el Perú abundan los liderazgos personalistas y es prácticamente imposible encontrar organizaciones partidarias robustas, en la última década han coexistido en el país diferentes proyectos de derecha que han logrado movilizar a importantes segmentos del electorado. Carlos Meléndez (2023), ofrece un análisis de estos distintos proyectos políticos de derecha, más bien cercanos a la derecha convencional, pero plantea que recientemente se está configurando una iniciativa política de ultraderecha. La figura clave es Rafael López Aliaga quien, en cierto sentido, ha colonizado el partido político Renovación Popular y, desde su posición de alcalde de Lima, está intentando articular un ejercicio gubernamental de ultraderecha, sobre todo, por la defensa de medidas sumamente conservadoras en el ámbito sociocultural así como por su enfrentamiento populista a ciertos sectores de la élite empresarial.

Por último, Uruguay también es un caso de estudio interesante de considerar. Luego de una larga hegemonía del proyecto político de izquierda del Frente Amplio, la derecha ha vuelto a conquistar el poder ejecutivo en las elecciones del año 2019. El gobierno del actual presidente del país, Luis Lacalle Pou, pertenece a la derecha convencional, pero para poder lograr una mayoría en el Congreso, ha dependido en parte de los votos de un partido de ultraderecha: Cabildo Abierto. Talita Tanscheit (2023), explica las singularidades de este caso de estudio, que adopta posturas moralmente conservadoras y defiende políticas de “mano dura” contra la delincuencia en el contexto uruguayo. Cabe señalar que Guido Manini Ríos, el principal líder de Cabildo Abierto, fue anteriormente comandante en jefe del Ejército Nacional y, por lo mismo, no es casualidad que este proyecto político tenga un ascendente importante en el mundo militar y tienda a elaborar una lectura revisionista del régimen autoritario.

4.

ALGUNAS EXPLICACIONES

Los distintos trabajos publicados por la Fundación Friedrich Ebert sobre la ultraderecha en América Latina refuerzan la idea de que se trata de un proyecto político en ascenso a lo largo y ancho de la región. La gran incógnita es cómo explicar este fenómeno. Difícilmente, se trata de una simple casualidad que fuerzas de ultraderecha con diferentes orígenes ideológicos y organizacionales estén cobrando peso electoral en un breve lapso en diferentes países del continente. Sin embargo, no contamos hoy en día con suficiente teorización para dar cuenta de este fenómeno. Por lo mismo, resulta más plausible plantear por ahora algunos argumentos tentativos, los cuales cobran mayor peso en algunos países que en otros, pero que en su conjunto nos ayudan a ofrecer un diagnóstico preliminar sobre el ascenso de la ultraderecha en América Latina.

En primer lugar, parte del aumento electoral de actores de ultraderecha obedece al castigo de los votantes a los incumbentes, quienes en su mayoría hasta no mucho tiempo atrás eran de izquierda (Luna & Rovira Kaltwasser, 2021). La hegemonía de las fuerzas de izquierda durante la década de 2000 llegó a su fin producto de una combinación de factores, entre los que destacan el fin del auge del precio de las materias primas, y la politización de escándalos de corrupción que afectaron seriamente la credibilidad de la izquierda. Desde este ángulo, el agotamiento de muchos de los gobiernos de izquierda ha pavimentado el camino para que sean rechazados en las urnas, generándose así un espacio para el crecimiento de actores tanto de derecha convencional (como Macri, en Argentina) como de ultraderecha (como Bolsonaro, en Brasil). A su vez, dado que la delincuencia y seguridad pública es un problema que afecta seriamente a la población latinoamericana, la ultraderecha puede politizar esta cuestión para criticar a los gobiernos de izquierda y presentarse a sí misma como la única opción política dispuesta a tomar medidas extremas para enfrentar esta problemática.

En segundo lugar, un motivo que ayuda a comprender el ascenso electoral de las ultraderechas en Latinoamérica es el agotamiento y crisis de los proyectos de derecha convencional. Cuando estos últimos son incapaces de elaborar ofertas programáticas que cautiven a amplios segmentos del electorado, se genera un vacío de representación que puede ser hábilmente utilizado por (nuevas) fuerzas de ultraderecha que no solo critican a la izquierda, sino que

también buscan diferenciarse y trascender a la derecha convencional. Al respecto, es paradigmática la situación de la derecha convencional en Chile. Esta última se fue gradualmente moderando para adaptarse a una sociedad con posiciones crecientemente progresistas en términos tanto socioeconómicos como socioculturales, lo cual ciertamente facilitó su crecimiento electoral y capacidad de conquistar el poder ejecutivo (Madariaga & Rovira Kaltwasser, 2020; Rovira Kaltwasser, 2019). Sin embargo, el último gobierno de Sebastián Piñera (2018-2022), terminó sumamente deslegitimado no solo por la pandemia del Covid-19, sino que también y, sobre todo, por el estallido social que experimentó el país a fines de 2019. Producto de este mal desenlace, se abrió una ventana de oportunidad que la ultraderecha liderada por José Antonio Kast ha sabido explotar astutamente.

En tercer lugar, la ultraderecha latinoamericana ciertamente se beneficia de un ambiente de crecimiento de las ultraderechas a nivel global. En un mundo crecientemente interconectado, los actores políticos no se mueven en el vacío; operan más bien en entornos vinculados con los sucesos de otras latitudes. La difusión de proyectos de ultraderecha es una realidad muy poco estudiada (Bob, 2012), pero en todo caso es bastante evidente que existen redes de apoyo transnacional de ultraderecha activas en América Latina que actúan de una manera muy similar a cómo funcionan las redes de apoyo transnacional a favor de causas progresistas, célebremente estudiadas por Keck y Sikkink (1998). De hecho, el recientemente creado Foro Madrid por parte de Vox en España puede ser visto como un intento deliberado de difusión de ideas de ultraderecha entre el Norte y el Sur.

Más allá de los argumentos que sirven para comprender el ascenso de la ultraderecha en América Latina es importante indicar escepticismo académico frente a una potencial interpretación simplista: la idea de que los votantes de la región se están volviendo más conservadores y que, por tanto, hay una presión desde la sociedad por una reacción contra posturas progresistas en términos culturales. Al respecto, la evidencia empírica disponible revela que no hay un giro conservador en el electorado del continente (Mayka & Smith, 2021). De hecho, de Abreu Maia et al. (2022) demuestran con datos de opinión pública que no se ha producido un aumento en el rechazo al matrimonio iguali-

tario o a que personas LGTB+ compitan en elecciones. Más bien se puede detectar una paradoja: la gran mayoría de los países latinoamericanos han ido avanzando en impulsar la igualdad de género y garantizar derechos LGTB+, al mismo tiempo que se puede observar el ascenso de actores de ultraderecha que se posicionan en contra de estas políticas (Corrales, 2020).

¿Cómo explicar esta paradoja? La respuesta se debe centrar en el estudio de la oferta política, es decir, en el rol que los actores políticos ostentan al momento de levantar determinados temas, activando demandas al interior de la ciudadanía que pueden estar en un estado de latencia. Tal como en Europa las políticas de acomodación a favor de la población migrante han despertado ansiedades y sensaciones de pérdida de estatus en determinados segmentos de la ciudadanía, es posible especular que en América Latina las políticas de acomodación en los derechos de las mujeres y la estructura de la familia han abierto la estructura de oportunidades políticas para que líderes y partidos activen sentimientos de temor frente a estos cambios culturales. Es por ello que resulta relevante estudiar a la ultraderecha en América Latina, ya que se trata de actores políticos que de manera deliberada pretenden movilizar al electorado para retornar al antiguo orden de jerarquías en temas sexuales.

A modo de cierre, cabe destacar que el auge de la ultraderecha en América Latina es un fenómeno muy reciente y que merece ser estudiado en detalle. La evidencia empírica disponible para otras regiones del mundo revela que estas fuerzas políticas tienen un impacto negativo sobre el sistema democrático (Akkerman et al., 2016; Mondon & Winter, 2020; Mudde, 2019). Ahora bien, la capacidad de la ultraderecha de erosionar la democracia liberal descansa no solo en la posibilidad de acceder al poder ejecutivo, sino también en la influencia que despliega sobre el conjunto del sistema político, en particular, en la presión que ejerce para que la derecha convencional se radicalice y, por tanto, deje de sustentar las reglas del juego formales e informales propias de la democracia liberal. En consecuencia, es preciso analizar tanto el ascenso de la ultraderecha en Latinoamérica como la potencial transformación de la derecha convencional. En gran medida, de esta última depende que las ideas de la ultraderecha se normalicen y permeen por tanto al sistema político.

REFERENCIAS

- de Abreu Maia, L., Chiu, A. & Desposato, S.** (2022). No Evidence of Backlash: LGBT Rights in Latin America. *Journal of Politics*, 85 (1): 49-63.
- Adams, J. F., Merrill III, S. & Grofman, B.** (2005). *A Unified Theory of Party Competition: A Cross-National Analysis Integrating Spatial and Behavioral Factors*. Cambridge University Press.
- Akkerman, T., de Lange, S. & Rooduijn, M.** (Eds.) (2016). *Radical Right-Wing Populist Parties in Western Europe: Into the Mainstream?* Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9781315687988>
- Bale, T. & Rovira Kaltwasser, C.** (Eds.) (2021). *Riding the Populist Wave: Europe's Mainstream Right in Crisis*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1080/14782804.2021.1991143>
- Betz, H. G. & Johnson, C.** (2004). Against the current-stemming the tide: The nostalgic ideology of the contemporary radical populist right. *Journal of Political Ideologies*, 9 (3), 311-327.
<https://doi.org/10.1080/1356931042000263546>
- Boas, T. C.** (2023). *Evangelicals and Electoral Politics in Latin America: A Kingdom of This World*. Cambridge University Press.
- Bob, C.** (2012). *The Global Right Wing and the Clash of World Politics*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781139031042>
- Bobbio, N.** (1995). *Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política*. Taurus.
- Botero, S. y Jaimes Prada, J. M.** (2023). *La ultraderecha en Colombia: ideas y liderazgos en formación*. Fundación Friedrich Ebert. <https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20674&ty=pdf>
- Budge, I., Robertson, D. & Hearl, D.** (Eds.) (1987). *Ideology, Strategy and Party Change: Spatial Analyses of Post-War Election Programmes in 19 Democracies*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511558771>
- Bustikova, L.** (2020). *Extreme Reactions: Radical Right Mobilization in Eastern Europe*. Cambridge University Press.
<http://dx.doi.org/10.1017/9781108697248>
- Castro Cornejo, R.** (2023). La ultraderecha en México: ausencia de backlash por el izquierdismo (no progresista) de AMLO. *Fundación Friedrich Ebert*.
<https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20676&ty=pdf>
- Corrales, J.** (2020). The Expansion of LGBTQ Rights in Latin America and the Backlash. En M. J. Bosia, S. M. McEvoy & M. Rahman (Eds.) *The Oxford Handbook of Global LGBTQ and Sexual Diversity Politics* (pp. 184-200). Oxford University Press.
- Escoffier, S., Payne, L. A. & Zulver, J.** (2023). Introduction: The Right against Rights in Latin America. En Payne, L. A., Zulver, J. & Escoffier, S. (Eds.) *The Right against Rights in Latin America* (pp. 1-28). Oxford University Press.
- Ignazi, P.** (2003). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford University Press.
- Keck, M. E. & Sikkink, K.** (1998). *Activists beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Cornell University Press.
- Levitsky, S. & Roberts, K. M.** (Eds.) (2011). *The Resurgence of the Latin American Left*. Johns Hopkins University Press.
- Luna, J. P. & Rovira Kaltwasser, C.** (Eds.) (2014). *The Resilience of the Latin American Right*. John Hopkins University Press.
- (2021). Castigo a los oficialismos y ciclo político de derecha en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30 (1): 135-156. <https://doi.org/10.26851/rucp.30.1.6>
- Madariaga, A. & Rovira Kaltwasser, C.** (2020). Right-Wing Moderation, Left-Wing Inertia and Political Cartelisation in Post-Transition Chile. *Journal of Latin American Studies*, 52 (2), 343-371. <https://doi.org/10.1017/S0022216X19000932>
- Mayka, L. & Smith, A. E.** (2021). Introduction. The Grassroots Right in Latin America: Patterns, Causes and Consequences. *Latin American Politics and Society*, 63 (3), 1-20.
<https://doi.org/10.1017/lap.2021.20>
- Meguid, B. M.** (2008). *Party Competition between Unequals: Strategies and Electoral Fortunes in Western Europe*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511510298>
- Meléndez, C.** (2023). La ultraderecha en el Perú: la irrupción electoral de Renovación Popular a nivel nacional y subnacional. *Fundación Friedrich Ebert*.
<https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20677&ty=pdf>
- Meléndez-Sánchez, M.** (2023). La ultraderecha en El Salvador: El peculiar caso de Nayib Bukele. *Fundación Friedrich Ebert*.
<https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20675&ty=pdf>
- Mondon, A. & Winter, A.** (2020). *Reactionary Democracy: How Racism and the Populist Far Right became Mainstream*. Verso.
- Mudde, C.** (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>
- (2013). Three decades of populist radical right parties in Western Europe: So what? *European Journal of Political Research*, 52 (1), 1-19. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2012.02065.x>
- (2019). *The Far Right Today*. Polity Press.
- Mudde, C. & Rovira Kaltwasser, C.** (2017). *Populism. A Very Short Introduction*. Oxford University Press.
- (2018). Studying Populism in Comparative Perspective: Reflections on the Contemporary and Future Research Agenda. *Comparative Political Studies*, 51 (13), 1667-1693.
<https://doi.org/10.1177/0010414018789490>
- Payne, L. A., Zulver, J. & Escoffier, S.** (Eds.) (2023). *The Right against Rights in Latin America*. Oxford University Press
- Rennó, L.** (2023). La ultraderecha en Brasil. De Bolsonaro al bolsonarismo. *Fundación Friedrich Ebert*.
<https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20672&ty=pdf>

Rovira Kaltwasser, C. (2019). La (sobre)adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical. *Colombia Internacional*, 99, 29–61.
<https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.02>

-. (2022, octubre). Rethinking the Right in Latin America. *Latin American Politics & Society*, 64 (4), 146-156.
<http://dx.doi.org/10.1017/lap.2022.36>

Rovira Kaltwasser, C. & Zanotti, L. (2023). The populist radical right beyond Europe. *Journal of Language and Politics*, 22 (3), 285-305.
<https://doi.org/10.1075/jlp.22136.rov>

Rydgren, J. (2007). The sociology of the radical right. *Annual Review of Sociology*, 33, 241-262.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1146/annurev.soc.33.040406.131752>

Schumacher, G. & van Kersbergen, K. (2016). Do mainstream parties adapt to the welfare chauvinism of populist parties? *Party Politics*, 22 (3), 300-312.
<https://doi.org/10.1177/1354068814549345>

Smith, A. E. (2019). *Religion and Brazilian Democracy: Mobilizing the People of God*. Cambridge University Press.

Stefanoni, P. (2021). *¿La rebelde se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debera tomarlos en serio)*. Siglo XXI.

Stokes, D. (1963). Spatial Models of Party Competition. *American Political Science Review*, 57 (2), 368-377.
<https://doi.org/10.2307/1952828>

Tanscheit, T. (2023). La ultraderecha en Uruguay: Guido Manini Ríos y Cabildo Abierto. *Fundación Friedrich Ebert*.
<https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20678&ty=pdf>

Vommaro, G. (2023). La ultraderecha en Argentina: Entre el oportunismo y la innovación de Milei. *Fundación Friedrich Ebert*.
<https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20671&ty=pdf>

Weyland, K., Madrid, R. L. & Hunter, W. (Eds.) (2012). *Leftist Governments in Latin America: Successes and Shortcomings*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511778742>

Wodak, R. (2021). *The Politics of Fear: What Right-Wing Populist Discourses Mean*. Sage.
<http://dx.doi.org/10.4135/9781446270073>

Zanotti, L. (2023). La ultraderecha en Chile. Entre punitivismo, defensa de los valores tradicionales y neoliberalismo. *Fundación Friedrich Ebert*.
<https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20673&ty=pdf>

Ziblatt, D. (2017). *Conservative Parties and the Birth of Democracy*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/9781139030335>

El siguiente estudio forma parte de una cooperación entre la Fundación Friedrich Ebert y el Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (www.ultra-lab.cl), cuyo financiamiento proviene fundamentalmente de un proyecto de investigación otorgado por Open Society Foundations (OR2023-89274) a la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). Parte de las ideas acá desarrolladas fueron discutidas en un workshop realizado en el Instituto de Ciencia Política (ICP) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) los días 11 y 12 de agosto del 2023.

AUTOR

Cristóbal Rovira Kaltwasser, Doctor en Ciencia Política de la Universidad Humboldt de Berlín y Profesor del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), e investigador asociado del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES). Su principal área de investigación es la política comparada, con especial énfasis en la ambivalente relación entre populismo y democracia. Junto a Tim Bale, del Queen Mary University of London, publicó recientemente el libro *Riding the Populist Wave: Europe's Mainstream Right in Crisis* (Cambridge University Press, 2021).

FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile
Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable
Dr. Cäcilie Schildberg
Representante de FES-Chile

<https://chile.fes.de>
<https://fesminismos.fes.de>

Edición de contenido:
Sarah Herold
Directora de proyectos FES-Chile

Edición de estilo:
Guillermo Riveros Álvarez

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

LA ULTRADERECHA EN AMÉRICA LATINA: DEFINICIONES Y EXPLICACIONES



La ultraderecha es un fenómeno global que se diferencia de la derecha convencional en dos aspectos centrales: la defensa de ideas de derecha con gran radicalidad y la mantención de una relación conflictiva con la democracia; sobre todo, con las instituciones liberales del régimen democrático.



Si bien es cierto que existen diferencias entre los distintos actores de ultraderecha que están proliferando en América Latina, todos ellos comparten ideas sumamente conservadoras frente a cuestiones socioculturales, como los relacionados con temas de género y políticas sexuales y, además, tienden a respaldar políticas de "mano dura" frente a la delincuencia.



La evidencia empírica disponible, sin embargo, revela que no existe un aumento de posiciones conservadoras por parte de la ciudadanía en América Latina. En consecuencia, el ascenso y proliferación de la ultraderecha en la región Latina se explica más bien por la emergencia de (nuevos) actores que, aun cuando defienden ideas de derecha en el ámbito socioeconómico, apuestan por desarrollar posturas radicales en el ámbito sociocultural, para así diferenciarse tanto de la izquierda, en general, como de la derecha convencional, en particular.